



## Incapacidad e inmoralidad

## Las restricciones eléctricas

La prolongada sequía que padece España, no sólo afecta directamente a la agricultura sino que, disminuyendo y hasta agotando las reservas hidráulicas de los embalses, priva de energía a las industrias, que tienen que parar sus motores tres o cuatro días por semana. Aparte la repercusión que esto tiene en toda la economía nacional, no son solos en percibir sus efectos inmediatos los agricultores y los industriales; los perciben día por día una infinidad de españoles que no pueden utilizar el ascensor ni el receptor de radio, ni encender la luz en la habitación oscura, ni tener agua en el cuarto de baño ni, sencillamente, en la cocina.

Resulta difícil mantener sobre ello en la prensa un silencio oficial que aumenta hasta el enojo el malestar de los ciudadanos. De ahí que el diario «ABC» haya dedicado al asunto unos artículos editoriales en los que, envueltas en las timideces y conformismos de rigor, ha deslizado unas censuras suficientemente claras para producir gran contrariedad al ministro de Industria, del Caudillo. En uno de los artículos (31 octubre) se afirmaba que «no se ha hecho lo necesario para acelerar la terminación de las instalaciones precisas». En otro artículo (7 noviembre), impregnado también de envueltas censuras para la incuria oficial y en el cual se alude al contrato para la importación de energía eléctrica desde Francia, se emplean como titulares estas palabras: «Es necesario iniciar la solución del problema eléctrico».

¿Iniciar? Esa es la palabra que más ha disgustado al ministro de Industria y que lo ha movido a publicar una larguísima y pesada nota respondiendo, a las insinuaciones acusatorias de «ABC», según las cuales, para evitar esta situación, no se ha hecho lo que se podía y debía hacer en cuanto a la construcción de centrales térmicas y a la aceleración de saltos en construcción.

No niega el Ministerio esas posibilidades y aun afirma sus propósitos de incluirlas en las espléndidas realidades que el régimen del Caudillo aplaza siempre para el huido futuro que tiene prometido a los españoles. Lo que le indigna es que se diga «a estas alturas, que hay que iniciar y poner en marcha la solución del problema eléctrico». Para demostrar que no ha habido en el Gobierno improvisación, incapacidad ni desidia en «iniciar» esa solución, el ministro se expresa así:

«Cualquier persona medianamente enterada conoce perfectamente cuál es el esfuerzo que, en este sentido, se ha realizado y se realiza, y sabe que existe un «Plan de Electricidad 1954-1963» que atiende a esa finalidad, aprobado en el Consejo de Ministros de 6 de noviembre de 1953 y que a la ejecución del mismo se dedica una atención preferentísima».

Véase, pues, que la indignación del ministro está fundada en que el articulista haya atribuido unos cuantos meses más al tiempo de descuido, ya que, según dice aquél, esa iniciación del Plan de electricidad debe comenzar este año por acuerdo tomado al final del año pasado, es decir, dieciocho años después del «glorioso alzamiento». El ministro parece encontrar razonable haberse tomado todo ese tiempo para pensar un proyecto de iniciación, mientras que, en el progreso del mundo, España quedaba atrás, cubierta por ruinas materiales, económicas y morales. En ellas piensa el ministro cuando se refiere a las dificultades que hay que vencer; pero para vencerlas no cuenta ya con el «genio engrandecedor» del Caudillo, sino con algo mucho menos honroso para el régimen: con el precio de las bases. «En lo sucesivo —dice la nota del ministro—, la ayuda económica norteamericana y el incremento de la producción española eliminarán seguramente esos obstáculos, pero pasará, en cambio, a primer plano las dificultades de financiamiento».

Esa es la solución que ofrece el régimen francfalangista después del tiempo transcurrido. En ese tiempo, ha aumentado el número de habitantes y el de industrias; pero eso no es obra del régimen, sino del progreso que llega a todas partes, a través de todos los regímenes. Lo que tenía que ser obra del régimen es la coordinación, la ambientación y los suministros a esas determinaciones del progreso. Que no lo ha hecho, está bien a la vista. Primero, por las ruinas que ha producido; luego porque, en vez de crear y de administrar, lo que ha hecho es dar patentes de explotación de esas ruinas a sus privilegiados.

En el pasado mes de junio, en la Academia Técnica y Profesional adherida a la Acción Católica, dió una conferencia con el título «Economía eléctrica de España» el señor Vidal Burdils, jefe del Servicio de Estudios Económicos y de Mercados del más importante grupo de empresas eléctricas de Cataluña. De su disertación resultaba muy malparada la electrificación de España, con su consumo de 354 kilovatios-hora por habitante y año —sólo superior en Europa al de Portugal y al de los países balcánicos— contra, por ejemplo, 978 en Francia, en donde, además, se hace un consumo de gas enormemente superior al de nuestro país. Pero, por otra parte, no sólo está descuidada la obra creadora sino la conservadora y perfeccionadora de lo que ya se tiene, para la cual también se ha mostrado incapaz el régimen. Así, mientras la pérdida de energía eléctrica producida en Francia y en Suiza es del doce por ciento, en España, por deficiencias de la canalización, es nada menos que del veintuno. Y decía el señor Vidal: «Si esta pérdida se redujera a sólo un 17 por 100, lo que no es ningún imposible, tal recuperación de energía incrementaría la utilizable en 408 millones de kilovatios-hora, o sea tanto como añadir a la potencia hidroeléctrica de nuestros embalses una cantidad equivalente a la conjunta de los pantanos de Capdella, Trémp y Camarasa».

«Lo que no es ningún imposible», decía en tono de censura el señor Vidal Burdils, el cual, extendiendo su juicio a más allá de la electrificación, decía así, según tenemos a la vista en una publicación oficial: «Más sensible es la situación agraria, el promedio de cuyas cosechas queda todavía por bajo de los en el período de 1929 a 1935. Y con cinco millones más de españoles a la mesa...»

En fin, para no extendernos más, terminaremos con un párrafo de uno de esos artículos de «ABC» que tanto han contrariado al ministro de Industria, del Caudillo:

«Cuando se da la paradójica circunstancia de que las acciones eléctricas experimentan pequeñas subidas en el mismo momento en que el fluido adelgaza en las bombillas...»

¿Se quiere mayor acusación —o reconocimiento— de que bajo el francfalangismo se negocia a base de la miseria del pueblo español?

La Universidad de Columbia, de Nueva York, acaba de celebrar el bicentenario de su fundación con una serie de conferencias sobre el tema «Libertad responsable en las Américas», habiendo sobresalido la del doctor Eduardo Santos, ex Presidente de Colombia, pronunciada el 25 de Octubre.

Si yo, quitándole de encima cincuenta y tantos años, retrocediera hasta la iniciación de mi vida periodística y el director del diario donde entonces trabajaba me entregara el texto de esa conferencia con encargo de extractarla en tal o cual dimensión, yo, luego de leerla, me habría presentado ante mi jefe para decirle: «Señor director, no hay posibilidad de hacer extracto porque el discurso es tan denso que no permite comprimirlo; si acaso podríamos publicar un trozo, con arreglo al espacio disponible y bajo seguridad de dejar inéditos otros pasajes tan interesantes o más, pero la síntesis es absolutamente imposible».

Al conocer una referencia telefónica de origen norteamericano sobre el discurso del doctor Santos, puse prisa en procurarme la versión taquigráfica, convencido de hallar en ésta partes no mencionadas siquiera en aquélla.

La solicitud movió al recelo. Las agencias yanquis, al informar acerca de algo relativo a la política internacional de Washington, apelan a «manifestaciones tergiversaciones o incurrir en omisiones deliberadas». A últimas fechas formaron coro para mofarse —mofa muy justa— de las elecciones de Alemania Oriental, mas se abstuvieron de censurar las de Guatemala, celebradas con simultaneidad y con idéntica simulación. «Motivo de trato tan distinto? Que en el oriente de Alemania utilizaba la farsa electoral un régimen beneficiario de los Estados Unidos, mientras en Guatemala el beneficiario era un régimen incubado por ellos. En cuanto concierne al discurso de don Eduardo Santos, debo descartar todo amañeo en su resumen, dada la imposibilidad antes expuesta.

## SIN PERMISO DE LA CENSURA

## Los 90 millones del Instituto de Crédito

«Si llegase a comprobarse veraz parte, cuando menos, de las irregularidades imputadas al socaire de algún tráfico de influencia, cuyo relato se susurra de boca a oído, o, puntualización concreta de los detalles de pingües negocios, el Departamento ministerial donde se amañó, los nombres y apellidos de autores, cómplices o encubridores, más la cuantía conjetural de ganancias apañadas entre todos ellos, este Régimen bajo el que ahora vivimos habría de pasar al juicio de la posteridad como uno de los más incongruentes, más incompetentes y más inmorales de nuestra Historia.» — Duque de Maura.

El régimen francfalangista tiene, entre otros muchos méritos que no necesitamos enumerar, el de enriquecer a sus paniguados. Y de enriquecerlos rápida y considerablemente. Preocupado el régimen en la tarea de enriquecer a los suyos, no ha tenido tiempo todavía de pensar en hacer menos desgraciado al resto de los mortales españoles. Pero todo llegará, ya que uno de los puntos de su programa salvador consiste en dejar las manos libres a quienes tengan a su alcance el erario de la nación o alguna modesta caja de los múltiples organismos autónomos con que nos han obsequiado nuestros estadistas de vía estrecha y anchas tragaderas. Lo mejor sería que se estableciera un turno riguroso para que todos los españoles encontraran ocasión propicia para enriquecerse. Eso sería socializar los latrocinios, que no estaría mal para oponerse al actual monopolio de los mismos.

Pero el régimen tiene que procurar advertir a los rápidos y fabulosamente enriquecidos que modoren sus ansias de hacer ostentación de su nueva riqueza y así se ahorrarían de no pocas habladurías injustas y sin fundamento, desde luego.

Todo esto lo decimos con motivo de un nuevo escándalo, uno de los muchísimos escándalos que corren de boca a oído en la Villa de Madrid; pero que, contrariamente a lo que ha ocurrido con otros de su mismo jaez, ha ido a parar al juzgado, a la Audiencia y hasta al Supremo. Se trata de la evaporación de noventa millones de pesetas de las cajas del Instituto de Crédito para la Reconstrucción Nacional.

Un modesto empleado del Ministerio de Trabajo, Rafael González Gallego, servidor entusiasta y desinteresado de la Falange, por ser entusiasta y, sobre todo, desinteresado, se le hizo Presidente de la Comisión nacional del Puro. Este modesto funcionario no juega a la lotería, que se sepa. A pesar de ello, se le vio transformarse rápidamente en personaje opulento que llevaba espléndida y suntuosa vida. No sabemos si habrá resuelto el problema del puro. Lo que sí es evidente es que resolvió su propio puro, a juzgar por lo mucho que trabajó.

En Robledo de Chavela levantó, primero, una magnífica residencia veraniega; después, otros hotelitos para vender y alquilar; luego, acometió la traída de aguas para el servicio del pueblo, hoy convertido en espléndida colonia veraniega de la Sierra. El servicio de aguas lo explota quien fué modesto funcionario del Ministerio de Trabajo, juntamente con sus socios, personajes de grandes y ruidosas campanillas del régimen falangista.

## TRIBUTOS DE AMISTAD

## La mano cansada y el corazón dolorido

Por Manuel Aibar

He dicho alguna vez —y con cuánto motivo— que me dolía la mano cansada de escribir necrologías. En los tiempos —y vamos de años— que es ya algo de lo poco que nos va quedando —en que hacíamos EL SOCIALISTA en Madrid, cuando moría un compañero, Zugazagotía, confesándose torpe para esos menesteres, solía rogarme: «Tú, que tienes más costumbre...» En ocasiones me trasapaba una cuartilla a medio escribir que yo me encargaba de completar. No lo cito como un mérito, ciertamente. Despedir a los muertos, cuando los muertos son queridos, es un deber poco en el que se pierde un poco de la propia vida. Eso me ocurre a mí ahora cuando trazo estas líneas que quieren ser un responso laico en recuerdo de un camarada entrañable que acaba de emprender el viaje del que nunca se vuelve: Antonio Trigo. Ese nombre, familiar para tantos socialistas que habrán leído, como yo, con los ojos húmedos la noticia de su muerte inesperada y prematura, encuentra en mí muchas y muy bonitas resonancias cordiales. Nos unió, desde hace veinticinco años, una amistad que jamás conoció la tibieza y en la que él puso —con ser la mía bien

arraigada y sincera— mucho más que yo. Puedo hacer sin rubor esta confidencia, porque pienso que mi caso debe ser el de casi todos cuantos le trataron íntimamente. Es difícil hallar hombres tan bondadosos, tan rebosantes de generosidad, tan abiertos a la efusión sentimental como Antonio Trigo. Era un gigante con alma de niño, un hércules caído, —y bien lo ha demostrado— todos los sufrimientos, pero incapaz de contemplar el sufrimiento ajeno sin hacerse partícipe de él y correr a buscarle alivio. Tenía vocación de cirujano, y más de una vez cargó con la cruz que debían llevar otros, aunque no todos merecieran el auxilio. Sensible hasta la hipersensibilidad, lo mismo se jugaba la vida —y así la perdió, en fin de cuentas— por servir las ideas que profesaba, o por defender cualquier causa noble, que le asomaban lágrimas al escuchar un poema bien recitado o el pasaje de un discurso con fuerza emocional. Eso de que los hombres no lloran no pasa de ser un tópico inventado para los bravucones de zarzuela.

El recuerdo de Antonio Trigo se asocia inevitablemente al de otros compañeros y amigos que ocupan lugar preferente en mi corazón. De ellos, especialmente, dos: Julián Zugazagotía y Francisco Cruz Salido, de cuyo fusilamiento vil y estúpido van a cumplirse ahora cuarenta años. Muchas noches, cuando ya teníamos bien avanzada nuestra faena, aparecía en la Redacción de EL SOCIALISTA Trigo, que ya había terminado la suya de fundidor y de la cual se mostraba —no sin razón— muy orgulloso. Conteniendo su locuacidad, ojaba periódicos y revistas en espera de que diéramos fin a la tarea. Luego íbamos a recalar en algunos de los cafés de la glorieta de Bilbao o de la glorieta de Quevedo, un poco más arriba, en cuyos alrededores tenía él su domicilio. Allí se reanuda la fuerza abstinencia verbal que le habíamos impuesto hasta entonces. Tenía el grato natural del madrileño castizo, que es todo lo contrario del chistoso profesional, y nuestros diálogos se matizaban con sus apostillas y ocurrencias de ingenio. Ha-

cia gala de esa honrada malicia que se adquiere cuando la necesidad obliga a aprender humanidades en la universidad de la calle, pero era en el fondo, como es frecuente en hombres de gran tamaño, genuinamente pueril. Le dominaba la curiosidad de saber y, aunque su instrucción, mejorada en esas magníficas aulas que han sido para tantos trabajadores españoles nuestras Casas del Pueblo, estaba muy por encima de lo común en quienes, desde muchachos, han de ganarse rudamente el pan, hacía lo posible por superarla con lecturas asiduas y escogidas. Gustaba singularmente de la poesía, y él mismo solía recitar. Evoco ahora, porque viene hilada al recuerdo, una anécdota que tuvo lugar, hace tres años, en San Juan de Luz. Trigo y yo, que estábamos de vacaciones en Biarritz, fuimos a pasar un domingo en ese bello pueblo de pescadores tan lleno de reminiscencias históricas y en donde todo el mundo habla español. En la taberna-restaurante donde comimos encontramos a un viejo poeta vasco, excelente como poeta, comocurioso y como persona. Yo lo había conocido, y desde entonces le tuve afecto y admiración. (Termina en la segunda pág.)

## Equívocos

## La bandera anticomunista

Por Indalecio PRIETO

Quizá no se hayan pronunciado por personalidad de la talla del insignie político colombiano expresiones tan severas contra los Estados Unidos como las escuchadas por el selecto auditorio de la Universidad neoyorkina el 25 de octubre, expresiones duras en el fondo, aunque correctas y elegantes en la forma.

## El paraiso perdido

QUIERO poner breves notas marginales al comentadísimo discurso que tampoco darán idea de él, pues solamente leyendo el completo podrá ser calada su hondura. El señor Santos empezó anunciando que hablaba en nombre de los latinoamericanos, en nombre de los latinoamericanos progresistas tratando de ahondar un poco en la esencia del programa de

la reunión en buena hora iniciada por la Universidad de Columbia: las fallas de la libertad en las Américas, los obstáculos que impiden su desarrollo, las posibles soluciones al problema de la libertad.

Esa limitación geográfica estaba impuesta por la denominación del tema, pero el problema no es continental, sino universal y así lo evidenciaron frecuentes alusiones del conferenciante a sucesos de otros continentes. Respecto a soluciones, quizá esté mal empleado el plural, porque solamente existe una solución: practicar de veras la libertad. Es conclusión que asimismo se deduce de los razonamientos del orador, quien, además, reclama urgencia cuando significa que el problema estudiado en reuniones de universitarios, entraña otro que «no es de educación ni de ense-

ñanza, sino de actualidad, de imperioso presente». «Tenemos —añadió— la nostalgia de unos paraisos perdidos, y el anhelo de muchas cosas grandes, libres, fuertes que esperamos, seguros de que vendrán pronto», requiriéndose como condición inexorable «una libertad tan general que todo lo cubra, que todo lo fortalezca, que nos pueda defender en todas partes».

¡El paraiso perdido! Para el hombre no hay mayor paraiso que la libertad, y sólo conoce el inmenso valor de ella cuando la pierde. Quien nunca la haya disfrutado será incapaz de medirla cabalmente. El caso es análogo al de la luz, que únicamente valoran bien los que dejan de disfrutarla al perder la vista. Por eso los ciegos de nacimiento muestran, generalmente, resignados, mientras que la desesperación suele apoderarse de aquellos a los que la ceguera les sobrevino ya adultos.

Inclusive se exasperan los privados de libertad que apenas hacían uso de ésta. Una tarde visitaba yo en la cárcel de Bilbao a Isidoro R. Acevedo que ha muerto octogenario en Rusia donde se refugió después de la guerra de España por haber evolucionado hacia el comunismo. Entonces dirigía el semanario socialista «La Lucha de Clases», y un suelto comentando en broma los besos que, como saludo, cambió en Berlín Alfonso XIII con Guillermo II, le valió ser condenado por delito de lesa majestad a ocho años de presidio, pena que no cumplió por haberle indultado, a poco de dictarse la sentencia, un Gobierno que presidía don Antonio Maura.

Paseábamos el reo y yo en un pequeño patio de la prisión y Acevedo, contemplando el pedazo de cielo azul que desde allí se veía, comenzó a quejarse iracundemente de no poder aprovechar tarde tan hermosa para pasear por el campo. Me sorprendieron el tono de la queja y la queja misma, el primero porque mi

correligionario, hombre apacible, se producía siempre mesuradamente, y la segunda porque nunca daba paseos campestres ni siquiera callejeros, muy opuestos a su apoltronamiento. Pero la apoltronización, tan parecida a estas horas han convertido en deber, decretado sanciones contra su incumplimiento, el derecho a elegir sus gobernantes.

La libertad, pues, contiene el goce de saber que contamos con derechos que no ejercemos. Y a Acevedo le faltaba ese goce. En el orden político, ¿cuántas son las naciones que a estas horas han convertido en deber, decretado sanciones contra su incumplimiento, el derecho a elegir sus gobernantes?

(Termina en la segunda pág.)

## De ayer a hoy

## El peronismo contra Franco

«El Líder», órgano del sindicalismo peronista, toca también su pito en la cencería antifranquista que resuena en la Argentina como desenlace de aquel idilio Franco-Perón que pareció empezar en el amor y que termina en los intereses.

Así le aprietan al Caudillo para que pague su deuda con los dólares que recibe. Y tienen la crueldad de atacarlo en su delicada calidad de protector de la familia. Hoy se meten con los «Vespas» de su yerno y mañana se meterán con los «Renaults» de su hermano.

Véanse unos parrafatos de «El Líder»: «Una discutida «franquicia» permitió al marqués de Villaverde introducir en España millares de bicicletas de fabricación italiana, cuyo color verde no tardó en asociarse al nombre del afortunado importador, el favorecido yerno enriquecido súbitamente por una exclusividad odiosa.

«Y en las carreteras y calles de Madrid, Barcelona y otras ciudades, millares de éstas transitan, mientras a su paso, los españoles gritan: «¡Ah! pasa Villaverde».

«Lo cierto es que el candillo moro o de los moros, pero no de España ni de los españoles, precisa de muchos marqueses para ennoblecen un tanto un nombre que ayer fué cubierto con la sangre de millares de españoles.»

## Comentario

## El precio de la langosta

En ciertos Ayuntamientos de las Islas Canarias se paga a tres pesetas el kilo de langosta. He aquí una noticia que hace pensar en la mayonesa. Pero, no; se trata de crustáceos sino de insectos. Tantos son, que oscurecen la luz del sol cuando, desde África, llegan en inmensas bandadas a través del mar, para devorar los ricos cultivos del archipiélago.

Una invasión. Como tal ha sido tratada inmediatamente por el Gobierno del Caudillo, tan oportunamente provisto de sustancia militar. Por el aire viene y por el aire se la combate. Ocho trimotores, cuatro avionetas, veinte lanzallamas y diez mil kilos de insecticidas han constituido la primera expedición contra la plaga. No se nos ha dicho cuántos generales la mandan, y bien se hará en dejar a éstos en el anonimato, pues poca gloria sacan de la operación emprendida hace ya más de un mes. Y no porque no sean ellos capaces como estrategas ni abnegados como héroes, sino porque parece haber en el caso algo de invenciblemente sobrenatural y misterioso. Las voraces nubes siguen llegando a las islas. ¿Quién, a través del ancho mar, conduce y orienta a los insectos hacia su invisible destino? ¿Quién, en tan larga travesía, sostiene sus débiles cuerpecillos y pone tanta fuerza en sus transparentes alas?

Al margen de tan inquietante perplejidad, los alcaldes de los pueblos isleños, ansiosos de salvar las plantaciones de tomates, dan por fracasada la operación militar y acuden a ese desairado recurso de poner precio a la cabeza de un enemigo que no ha podido ser vencido en el campo de batalla. Estimulo para traidores y gentes sin escrúpulos, de los cuales hasta quien los compra hará bien en desconfiar. Por eso, en este caso, se les exige que presenten al cobro las langostas no muertas sino vivas, para evitar que sean aprovechados engañosamente los cadáveres de tal o cual insecto que haya sido muerto por los insecticidas de las fuerzas gubernamentales. Los secretarios de los Ayuntamientos expedirán para el ordenador de pagos la correspondiente «fe de vida».

Pero no ha valido el recurso. Hasta la Península llegan ya las bandadas de langosta que, empezando por las Canarias, parecen seguir el mismo camino que siguió el Caudillo en su memorable empresa. Acaso ellas también van conducidas por la Providencia con una misión punitiva. Por si acaso faltaba algo a las almas místicas para afirmarse en tal presentimiento, hete aquí que la Radio nacional ha lanzado repetidamente la noticia de que se ha producido una terrible invasión de moscas, de mosquitos y de pulgas en algunos pueblos de la Mancha. En uno de ellos, Guadamez, de la provincia de Ciudad Real, los invitados a una boda han tenido que salir huyendo ante las espantosas oleadas de moscas que han caído sobre las golasinas nupciales.

Y esas almas místicas, en este año santo, mariano y jacobino, sienten encenderse su temerosa preocupación, viendo asociarse a tales calamidades las que produce esa prolongadísima sequía que esteriliza al campo, enflaquece a los ganados y agota a los pantanos, privando de energía a los talleres y de luz a las bombillas. También se piensa en la helada que ha diezmado a los naranjos.

Los agentes atmosféricos, la langosta, las moscas... ¿Cuán extraña coincidencia! Las gentes que tienen siquiera un conocimiento sumario de las Sagradas Escrituras, se sienten asaltadas por un mismo pensamiento: Las plagas de Egipto. Con ellas, Dios hizo fuerza sobre Faraón para obligarlo a dejar en libertad al pueblo de Israel.

Parece como si en España hubiera también un pueblo que libertar.

Periódico GARCÍA

# EL CORREO PIRENEICO

PAR POR  
PACHI EL DE ARCHANDA

TANTO aporrear el parche a cuenta del engrandecimiento de España en todos los aspectos de la vida — hoy vamos a circunscribirnos a los deportes, donde el general Moscardó ejerce su férula — para que ahora nos salga un cronista, bien orientado sin duda, con que el deporte español necesita toda clase de atenciones. Pero el cronista no se ha atrevido a atacar a fondo a ese general que viene detentando hace ya tres lustros la Delegación Nacional de Deportes, disfrutando de una sinécure de categoría de ministro, con su correspondiente coche y emolumentos. Franco ha creído que un general sirve para todo, y se ha demostrado que la mayoría no sirve para nada. Ese cargo exige una gran competencia y obliga a un dinamismo que el tal general no está en condiciones físicas de desarrollar. Es, pues, una figura decorativa.

El cronista en cuestión ha dicho lo siguiente: «Si algunos países, después de sufrir guerras y destrucciones materiales de vidas humanas, ocupaciones y hambres, han conseguido recuperarse deportivamente en mucho menor tiempo que el que nosotros necesitamos para alcanzar leves mejoras, habrá que buscar las causas de esa incapacidad nuestra y de esa inferioridad con respecto a los demás.»

Lo transcrito ha aparecido en importante diario madrileño, y la afición ha prestado su asentimiento a la censura de ese cronista. La incapacidad radica en las alturas, pues la Delegación Nacional de Deportes es una savachuela, como otras muchas de carácter oficial, en la que unos eñerres uniformados y otros sin ellos, sueñan alegremente el espléndido «biberón» que paga este pobre pueblo misero, hambriento, depauperado. Y todo para que se ponga de manifiesto nuestra incapacidad inferioridad con respecto a pueblos que sufrieron por causa de la guerra, más larga que la nuestra, mayores daños materiales. (Qué vergüenza para nuestro régimen providencial! ¡Pobre España!

Gran parte del mal, a nuestro juicio, radica en las modificaciones establecidas por la Delegación Nacional de Deportes en los estatutos de las Sociedades deportivas en lo que respecta a la designación de sus Juntas directivas, las cuales antes de introducirse dichas modificaciones eran elegidas libremente por todos los socios, quienes depositaron su confianza, por el citado procedimiento, en hombres competentes y de bien probado amor al club. Ahora no ocurre así. Ahora los miembros de la Junta directiva son testarudos de los respectivos jefes de Movimiento provinciales con el fin de que en el club se haga la política que conviene al poncio. Este hace la designación mediante una combinación parecida a la que se usa en los Sindicatos verticales. Nuestro deportivismo actualmente se limita a largos paseos a pie, de modo que no estamos vinculados a ningún club; pero mantenemos relaciones con socios del viejo Athletic que conquistó muchos títulos de campeón — ninguno tanto como él — sin haberlo logrado una sola vez desde que está mangoneado por el odioso Riestra y sus adláteres. En el cuartel, con una disciplina severa, podrá conseguirse la perfección de movimientos; pero los futbolistas, además de que no son reclusos, necesitan de la satisfacción interior, ya que no solo es el dinero el que la proporciona, sino otros valores morales de los que brota el entusiasmo, el amor propio y todo lo que se necesita para triunfar, pues el Athletic en todo tiempo ha tenido jugadores de primerísima categoría. Y esta temporada, gracias al padre Bernaola y a los ejercicios espirituales, será campeón.

Por esa lamentable equivocación de tomarlos por reclusos, los «chicos» que fueron a Turquía a las órdenes del teniente coronel Zamalloa, que tiene fama de déspota, no hicieron nada a derechos, pues se sentían cobijados, medrosos, apáticos, ante el «eferrabris», quien los puso de oro y azul. La principal atención que necesita el deporte español — propugnado por el cronista al que nos hemos referido — es arrancárselo al militarismo. ¡Qué plagal

## Donativos para "EL SOCIALISTA"

Mes de octubre de 1954	A. Escribano, Villefranche	1.000
S. González, Belfort	350	
E. Martínez, Cruzet	50	
H. Gutiérrez, Ibois	50	
T. Amutio, Béziers	200	
E. Salas, Héricourt	200	
J. Gato, Escaldes	350	
E. López, Noé	350	
E. Alías, Pezère	200	
Roussillon	100	
J. Suárez, Oujda	50	
E. Gaura, Castelarrain	100	
E. Inguez, Mirepoix	200	
M. Iglesias, Gramat	50	
B. López, Quet-Fodda	200	
E. Parejo, St. Etienne	200	
Roubaix	100	
H. Martínez, Nancy	100	
Claro Garrido, Le Havre	150	
J. Rodríguez, Le Luc	200	
J. Catalán, Blanche Saint	100	
Vassat	100	
E. Cubero, Bourges	350	
Blanco, Bourges	350	
K. X. Verson	200	
E. Cortes, Brionne	100	
Aragones, Ecarderville	200	
M. Fernández, Parthenay	150	
García Ochot, Marsella	50	
C. Carro, Souchaux	500	
J. Becio, Angulema	50	
J. Paredes, Angulema	500	
J. Cubero, Brionne	500	
J. Crespo, Xammars	500	
Paz, Mollede, Besançon	50	
J. Capdeville, Forz	150	
Vendres	10	
A. Rodríguez, Poitiers	50	
C. Cubero, Poitiers	50	
L. Capa, St. Malo	500	
P. Suárez, St. Gratian	100	
E. Alías, Brionne	150	
L. González, Isy M.	350	
A. G. Nanterre	200	
E. Simón, Cormelles	50	
M. Minero, Cormelles	1.650	
I. Turro, Crepy en	50	
Laonols	50	
J. Alías, Lyon	50	
J. Alías, Dijon	50	
J. Bella, Escaro	100	
N. Mastroglou	50	
Betuel	50	
J. Valera, Le Salles de	50	
Gourdon	200	
García Terán, Charleville	500	

## Esperanto

La decisión que adoptó la Conferencia general de la Unesco de instituir una encuesta acerca de los Gobiernos sobre los resultados obtenidos por el Esperanto, provocó un despertar de interés por la lengua auxiliar internacional lanzada por el doctor Zamenhof hace sesenta y cinco años.

De entre la multitud de proyectos que se inventaron, hasta ahora solo el Esperanto ha logrado tomar cuerpo y vida por el uso de un idioma reconocido por la Administración de telegramas como lengua empleada y admitida en carta de despacho en cada una de ellas. De esta manera, un viajero se pone en relación con los esperantistas de su ramo o de su profesión allá donde vaya y puede dar la vuelta al globo hablando el Esperanto. — Edmond Privat.

Se publica cada año un anuario con la lista alfabética de las principales ciudades del mundo y la dirección de un consulto o delegación de Esperanto en cada una de ellas. De esta manera, un viajero se pone en relación con los esperantistas de su ramo o de su profesión allá donde vaya y puede dar la vuelta al globo hablando el Esperanto. — Edmond Privat.

SE DESEA CONOCER EL PARADERO...

De Felipe Fernández Ferrán, Natural de Badajoz que fue condecorado con la Cruz de San Fernando en 1939. Dirigió a Juan Guillén, 33, rue Thumessin, Lille (Norte).

# La bandera anticomunista

(Viene de la primera pág.)

nantes, vistas las grandes muchedumbres que prescindían de él. ¿Ahorra bien, hay países donde existen fuerzas resueltas a frustrar sangrientamente los resultados del cumplimiento de ese deber si tales resultados les contrarían. Es el caso de España, que no dejó de estar presente en el magín del orador de Columbia University durante su brillante disertación. Tal caso equivale a una piedra de toque donde se ha probado, durante nuestra guerra y singularmente después, la falsedad de oropel democrático que venía pasando por oro.

Perdiendo la España democrática, hemos perdido nuestro paraíso los españoles expatriados y más dolorosamente que hallándose dentro de España la ven convertida en cárcel.

## Explotación del miedo

«Necesitamos, primero de todo —dijo el doctor Santos—, que se nos libere del temor que nos está asustando de los Estados Unidos, pero que en muchas regiones de la América latina es una obsesión paralizante, que amenaza las energías y disminuye todas las actividades... ¿Que estamos pasando una hora triste, una hora amarga? Es entre otras cosas consecuencia de las terribles convulsiones universales; estamos recibiendo contragolpes de los totalitarismos de todos los colores... ¿Qué se puede hacer sin libertad? Todo fracasará sin libertad. Podemos tener edificios de veinte pisos, espléndidas fábricas y magníficas carreteras recorridas por unas especies de robots, seres sin espíritu ni derechos, que no han sido alimentados con el jugo de la vida, que no han recibido progreso, que no han recibido progreso, que no han recibido progreso...»

En las épocas más hermosas de la España de los comuneros, eran pocos los españoles que sabían leer, pero todos tenían hondos sentimientos de libertad, de autonomía, de independencia. Aquellos viejos castellanos y aragoneses que defendían sus fueros no los habían aprendido en textos escritos; quizá los habían respirado en el aire de sus montañas, los habían absorbido sobre el suelo de sus patrias. Así se aprende y se respira la

La documentación de los refugiados

La prensa francesa y la radio han publicado recientemente un párrafo de una circular del Ministerio del Interior dirigida a las Prefecturas relacionadas con la expedición de documentos a los extranjeros y especialmente a los refugiados. Para evitar confusiones, consultas y aprensiones de nuestros compañeros, advertimos que la interpretación que se debe dar a esas instrucciones es la siguiente:

Que los refugiados que necesitan obtener la renovación de la carta de identidad (carte de séjour) o el establecimiento o renovación de la identidad (Certificat d'identité et de voyage), deben presentar el certificado administrativo que expide el Office Français de Protection des Réfugiés et Apatrides, de estar inscrito en el citado Office, lo que equivale al reconocimiento de su calidad de refugiado.

En consecuencia, sólo cuando haya necesidad de esos documentos los compañeros que no estén en regla con el Office, es decir, que no tengan renovados y en plazo de validez sus certificados de refugiados, deben dirigirse al Office para ponerse en regla. Y en estos casos no esperar al último momento, sino hacerlo tres meses antes de la fecha en que vayan a necesitar el documento para presentarlo a la Prefectura.

Es indudable que el interés de todos es el de tener las inscripciones en el Office Français de Protection des Réfugiés et Apatrides al día, es decir, que los que no estén aún inscritos, lo sean, y que los que no tengan un certificado en período de validez, que lo renueven. Pero las instrucciones a que nos referimos no establecen la urgencia inmediata de ello. Quienes no tengan necesidad del documento inmediatamente, pueden demorar la petición hasta el momento en que lo necesitan.

Recordamos que todas las peticiones de documentación acreditativa de la condición de refugiado deben dirigirse por simple carta al Office Français de Protection des Réfugiés et Apatrides, 7, Rue Copernic, París (16). El Office envía al recibir la carta, los documentos impresos a rellenar y las instrucciones a seguir.

libertad, y no sólo en las escuelas, no sólo en los textos. Pero en estas épocas de cultura, de educación, de erudición es preciso que la libertad vaya paralela al avance de la educación y de la instrucción, porque de otra manera los resultados podrían ser funestos.

Todos sabemos que el miedo es contagioso y todos sabemos, además, que el miedo se sufre a veces sin causas reales. Al niño, para que obedezca, se le habla del coco. Hay pueblos que no han salido de la infancia y entre los altamente civilizados o, mejor dicho, altamente industrializados, el más infantil es el de los Estados Unidos, víctima actualmente del horroroso miedo al comunismo.

Muy lejos de mi ánimo considerar al comunismo un fantasma, pues conozco mejor que muchos su corporeidad, pero para llevar ese miedo a increíbles extremos, ¿no se habrá exagerado? Y caso de haber exageraciones, ¿proceden de una visión defectuosa o de una simulación artera? De una y otra, según creo. Al pueblo norteamericano lo ha elegido la reacción mundial como «enfant terrible», no únicamente bajo la acepción primitiva de tal frase, o sea, como niño cuyas indiscreciones, y comete muchas, ponen en situación embarazosa a sus mayores sino por la candidez pueril que le distingue y por ser verdaderamente terrible a causa de su enorme poderío. Los autores de la elección aspiran a destruir solamente

tra Agrupación de Decazville, vicepresidente del Grupo departamental del PSOE del Aveyron y vocal suplente de la cuarta zona al Comité Nacional del Partido.

Era originario de Barruelo (Palencia) y contaba ahora 50 años de edad.

Para asistir al entierro, preparado en Decazville para la tarde del miércoles 17, han sido designados los compañeros Manuel Muñoz y José Barreiro en representación de las Comisiones Ejecutivas de la Unión y del Partido, respectivamente.

Significamos a las familias y demás allegados del finado nuestra más sincera y respetuosa participación en el inmenso dolor que en estos momentos les embarga.

## La mano cansada y el corazón dolorido

(Viene de la primera pág.)

miración, en casa de Indalecio Prieto, en San Juan de Luz, precisamente, recién llegado ya a Francia en el verano de 1954. Los presenté, Trigo, sin advertir con quién se iba a encontrar, a un hombre que se lanzó a decir unos versos chocarros. El poeta escuchaba. Luego, sin darle importancia al incidente, nos leyó uno de sus suyos. Lo hacía con mucho arte declamatorio y la composición, además, era muy hermosa. Cuando terminó, Antonio Trigo lloraba. «Tiene alma de niño», comentó el poeta, conmovido también. Así era, en efecto, Antonio Trigo.

Los tribunales franquistas lo condenaron a muerte por dos cosas: haber sido socialista y gobernador civil de Madrid durante la guerra. Como socialista dió cuanto podía — que era mucho — en defensa de la República; como gobernador — cargo que Zuzagolitia, siendo ministro de Gobernación, le obligó a aceptar — se estuvo en mucho a las sabias lecciones pragmáticas de Sancho en la escuela Barataria. Su buen sentido compensaba su falta de experiencia legal o política. Lo que no le faltaba el conocimiento lo suplía la intuición. Luego dejó el cargo, requerido por trabajos más de su gusto, como era el de la recuperación de materiales para la fabricación de municiones, trasplantándolo a otro socialista que fue tan amigo mío como el y uno de los hombres más nobles y cabales que yo he tenido ocasión de tratar. José Gómez Osorio, a quien los franquistas se dieron prisa en fusilar el 25 de febrero de 1940. La euforia triunfal estaba en su apogeo.

Trigo tuvo más fortuna, si es que hay fortuna en escapar al fusilamiento para entrar en presidio y soportar las humillaciones más crueles. A los siete años de cautiverio se le puso en libertad vigilada, modalidad jurídica, exclusiva del franquismo, que consiste en ser libre y a la vez preso. Pero Trigo no tenía nada de desertor. Reapareció al combate incorporándose al movimiento clandestino. No tuvo noticia de él hasta que confidencialmente supe que, representando a los compañeros de España, había estado presente en la reunión celebrada en San Juan de Luz en agosto de 1948 para aprobar el pacto con los monárquicos. Volvió a España tan sigilosamente como había salido y

te el comunismo, sino a destruir la libertad.

Ocho días después de pronunciar su discurso don Eduardo Santos en Nueva York ante universitarios, escritores y hombres de ciencias, pronunció otro Pío XII en Roma ante altos dignatarios de la Iglesia católica. El discurso del Sumo Pontífice fue dicho con palabras cautelosas que las del ex Presidente colombiano, pues la prosa vaticana siempre gana a todas en cautela, pero en esta ocasión atenuaron las precauciones literarias con propósito de que, a través del concepto de que la Iglesia debe asumir un papel director en asuntos sociales e internacionales, no estrictamente religiosos, se transparentara la exhortación a intervenir en política. Hablo sinceramente afirmando que me agrada tanta franqueza, aunque nada nuevo me revele, pues siempre estuve cierto de esa intervención política. Pero la Santa Sede pacta con regímenes que no autorizan a ningún disidente intervenciones analógicas y distingue de totalitarismos, entre los cuales, por ser todos ellos negación notoria de la libertad, no quiere distinguir el doctor Santos.

Más todavía, el Vaticano ha concordado con el totalitarismo español un procedimiento excepcionalísimo para hacer más radical la prohibición de disidencias religiosas y políticas y para ahogar en Universidades y escuelas esa libertad sin la cual, según Santos, fracasará todo.

En España hay un prelado

Banderas piratas

SIGAMOS leyendo a don Eduardo Santos: «Uno de los espectros que se levantan en nuestra América frente a la libertad — y perdonen al hablo con franqueza excesiva — es la bandera del anticomunismo, la cual se está convirtiendo en una de esas banderas piratas que cubren toda clase de mercancías, aun las más peligrosas, aun las más abominables. Los peores enemigos de la libertad levantan la bandera anticomunista y se escudan detrás de ella. Los más leales amigos de la democracia, los más constantes enemigos del comunismo son acusados de comunistas inmediatamente que así conviene a algunos de los transitorios dictadores. Y, por desgracia, muestra tan detestable en la prensa de los Estados Unidos un eco que dolorosamente he de reconocer. Los liberales de la América latina están cubiertos de cierta vana sospecha... Lo que nosotros abominamos en el comunismo, y contra lo cual hemos luchado apasionadamente y permanentemente, no son los aspectos económicos; son los aspectos liberticidas.»

Sin la misma galanura, cuántas veces habrá dicho yo eso mismo? El deplorable ejemplo puesto por Santos no se limita al Continente americano, donde serán transitorios los dictadores, pero, al cabo de quince años y medio de padecer al nuestro, los españoles no podemos considerar transitoria la dictadura de Franco, más cruel que cualquiera de América y más descaradamente apoyada que todas ellas por los Estados Unidos.

«Si lo primero que se hace en la lucha anticomunista es combatir la libertad — es combatir la libertad — como lo hizo don Eduardo Santos con el acento vehemente que proporciona la improvisación, pues el discurso fue improvisado — si lo primero es quitarle las alas a los luchadores de la libertad; si lo que se hace es desacreditar a quienes la defienden, se realiza una cosa extraordinaria: se abre el camino al comunismo, se facilitan las vías por donde se llega al comunismo. Yo sé, yo creo, yo declaro que la República española jamás fue comunista, no lo fue nunca. Pero si me preguntan ahora si la España de Franco llegó algún día a ser comunista, yo no podría decir que no. Por esta sencilla razón: porque la manera de crear comunismo es destruir los sentimientos de libertad de los pueblos, arrasar las defensas espirituales, es crear ese estado en que ya no se cree en la libertad, en que ya no se cree en el derecho; entonces, cualquiera domina una población que ha sido de antemano conquistada para toda forma de tiranía totalitaria. ¡Por qué no se estudia la geografía política humana para darse cuenta de esa realidad? ¡Por qué Inglaterra es inmune al comunismo? Por la realidad de sus espléndidas libertades.»

A la Gran Bretaña, que suyo premar a Foster Dulles, quizá le debamos que en este año de 1954 no se haya entrado en la tercera guerra mundial, pues no podía tener otro término la torpe, absurda y osadísima iniciativa del secretario de Estado cuando le envió un ultimatum colectivo a Pekín con prólogo de las negociaciones sobre Indochina. Y si se hubieran atendido las indicaciones británicas de no rebasar el paralelo 38 en la contrarrevolución de Corea, se habrían minimizado los sangrientos combates en aquella península que concluyeron por dejar a los bandos beligerantes en la misma línea aproximadamente. La política internacional, y menos en estos peligrosos tiempos, no es propia de ningún «enfant terrible».

«Seamos anticomunistas con la bandera de la libertad — aconsejó el doctor Santos en otra parte de su inconvertible oración —, con la bande-

disidente, no un prelado cualquiera, sino un cardenal, el decano de los cardenales españoles, don Pedro Segura, monárquico y antifranquista que manifestó disgusto por la cesión de bases a los norteamericanos. Pues ya le ha hecho callar el Vaticano mediante una destitución sin género alguno de su cargo de «arzobispo coadjutor, marcardenal franquista — debe a Franco su promoción al episcopado — que será quien efectivamente gobierne aquella arquidiócesis, heredada en vida de su titular contra la voluntad de éste. Su Eminencia don Pedro Segura pasa a engrosar el número de capelos que figuran al frente de la Iglesia del silencio, conforme viene dominándose al sector católico de Europa oriental. No resulta, pues, indispensable que un cardenal discrepante del dictador de turno resida al otro lado de la Cortina de Hierro para hacerlo enmudecer.

La explotación del miedo al comunismo no es privativa de Washington, aunque allí sea medida la cuna del «enfant terrible». En España hizo aflorar y permite aprovechar una veta reaccionaria y despotica, antes legítimamente soterrada.

Banderas piratas

SIGAMOS leyendo a don Eduardo Santos: «Uno de los espectros que se levantan en nuestra América frente a la libertad — y perdonen al hablo con franqueza excesiva — es la bandera del anticomunismo, la cual se está convirtiendo en una de esas banderas piratas que cubren toda clase de mercancías, aun las más peligrosas, aun las más abominables. Los peores enemigos de la libertad levantan la bandera anticomunista y se escudan detrás de ella. Los más leales amigos de la democracia, los más constantes enemigos del comunismo son acusados de comunistas inmediatamente que así conviene a algunos de los transitorios dictadores. Y, por desgracia, muestra tan detestable en la prensa de los Estados Unidos un eco que dolorosamente he de reconocer. Los liberales de la América latina están cubiertos de cierta vana sospecha... Lo que nosotros abominamos en el comunismo, y contra lo cual hemos luchado apasionadamente y permanentemente, no son los aspectos económicos; son los aspectos liberticidas.»

Sin la misma galanura, cuántas veces habrá dicho yo eso mismo? El deplorable ejemplo puesto por Santos no se limita al Continente americano, donde serán transitorios los dictadores, pero, al cabo de quince años y medio de padecer al nuestro, los españoles no podemos considerar transitoria la dictadura de Franco, más cruel que cualquiera de América y más descaradamente apoyada que todas ellas por los Estados Unidos.

«Si lo primero que se hace en la lucha anticomunista es combatir la libertad — es combatir la libertad — como lo hizo don Eduardo Santos con el acento vehemente que proporciona la improvisación, pues el discurso fue improvisado — si lo primero es quitarle las alas a los luchadores de la libertad; si lo que se hace es desacreditar a quienes la defienden, se realiza una cosa extraordinaria: se abre el camino al comunismo, se facilitan las vías por donde se llega al comunismo. Yo sé, yo creo, yo declaro que la República española jamás fue comunista, no lo fue nunca. Pero si me preguntan ahora si la España de Franco llegó algún día a ser comunista, yo no podría decir que no. Por esta sencilla razón: porque la manera de crear comunismo es destruir los sentimientos de libertad de los pueblos, arrasar las defensas espirituales, es crear ese estado en que ya no se cree en la libertad, en que ya no se cree en el derecho; entonces, cualquiera domina una población que ha sido de antemano conquistada para toda forma de tiranía totalitaria. ¡Por qué no se estudia la geografía política humana para darse cuenta de esa realidad? ¡Por qué Inglaterra es inmune al comunismo? Por la realidad de sus espléndidas libertades.»

A la Gran Bretaña, que suyo premar a Foster Dulles, quizá le debamos que en este año de 1954 no se haya entrado en la tercera guerra mundial, pues no podía tener otro término la torpe, absurda y osadísima iniciativa del secretario de Estado cuando le envió un ultimatum colectivo a Pekín con prólogo de las negociaciones sobre Indochina. Y si se hubieran atendido las indicaciones británicas de no rebasar el paralelo 38 en la contrarrevolución de Corea, se habrían minimizado los sangrientos combates en aquella península que concluyeron por dejar a los bandos beligerantes en la misma línea aproximadamente. La política internacional, y menos en estos peligrosos tiempos, no es propia de ningún «enfant terrible».

«Seamos anticomunistas con la bandera de la libertad — aconsejó el doctor Santos en otra parte de su inconvertible oración —, con la bande-

## Asamblea de las Juventudes Socialistas de Toulouse

La Sección de Toulouse de las Juventudes Socialistas ha celebrado la asamblea general ordinaria correspondiente al tercer trimestre del año en curso, bajo la presidencia de A. García Duarte y actuando de secretarios José Luis Llamas y Devónico Caules.

En el movimiento de afiliados aceptáronse los ingresos de los compañeros Isabel Jordá, Julia Pérez, Pedro Pérez, Ildefonso Torregrosa y Antonio Martín. Es aprobado el estado de cuentas previo dictamen favorable de la Comisión revisora. El compañero Luis Martínez, secretario general, informa extensamente sobre la gestión del Comité. Agradece los buenos servicios que están prestando a la Sección los compañeros que actúan en la Comisión de trabajo anexa al Comité, que son los siguientes: Gloria Fernández, María Alonso, Vicente García, Vicente Varela, Manuel Novellón y Miguel López. Dió lectura a las cartas de dimisión de dos compañeros del Comité y explica las causas. Anuncia el aumento de cuota y la cuenta de la repatriación del periódico de la Sección «Impep». Termina manifestando que ya se ha conseguido el propósito de llegar a ser la Sección más numerosa de la Federación, puesto que contamos con noventa afiliados. Ahora —dice— muy pronto pasaremos de los cien.

Después, el compañero Martín Cáceres, secretario accidental de Organización, informa de su gestión en lo que se refiere a la preparación y desarrollo de conferencias a la labor del Grupo Artístico y a las excursiones realizadas, entre ellas las de Tarbes y Agen, que sirvieron para dar mayor impulso a nuestras ideas.

El compañero Silviano Sánchez, secretario de Cultura y Deportes, da cuenta de los cursos de capacitación sindical y dice que continuarán en la temporada entrante. Anuncia la constitución ya efectiva del equipo de fútbol y su inscripción para esta temporada en la «Ligue du Midi».

Tras la intervención de algunos compañeros y de algu-

nas precisiones hechas por el Comité, es aprobada su gestión.

En la elección de cargos vacantes son designados los compañeros Martín Cáceres, para secretario de Organización; secretario administrativo, José Luis Llamas, y para secretario de Propaganda, Oscar Martínez.

El compañero Amadeo Calzada fue elegido secretario de actas para la Mesa de discusión.

En ruegos, preguntas y proposiciones, intervinieron varios compañeros, levantándose la sesión al agotarse el orden del día.

## ORAN

El lunes 8 de noviembre celebró esta Sección asamblea general ordinaria con un extenso orden del día. Actúan de presidente y secretario de la Mesa de discusión los compañeros L. Sánchez y G. Olivares. Fue aprobado el estado de cuentas del tercer trimestre después de algunas rectificaciones en su introducción. En el movimiento de afiliados hubo una afluencia. Terminó la asamblea en va alta, y tres horas por razones del ambiente en que había transcurrido, de animación y camaradería.

## Aportaciones al Partido durante el mes de octubre de 1954

E. Calderón, Crest	800
M. Navarro, Tournefeuille	1.000
M. García, Banyuls	500
E. Gabriel, Saint Michel	200
Les Portes	200
J. Bella, Escaro	100
J. López, Noé	200
Bueno, Villèle	500

## Muret

J. Catalán	250
M. Alvarez	250
R. Zargat	200
L. Leriche	200
A. López	200
A. Catalán	200

## Montluçon

F. Souto	500
V. García	500
Y. Garbino	500
J. Sainz	500

## Secciones

PSOE Rianne	2.000
«Montluçon»	2.000
«Sivill»	1.500
Rouen	1.500

Total ... 11.880

## EL SOCIALISMO EN EL MUNDO

### REUNIONES INTERNACIONALES EN PERSPECTIVA

Están anunciadas para fechas próximas las siguientes reuniones:

Del 11 al 13 de noviembre, Congreso anual del Partido Socialista, en Bruselas.

Los días 13 y 14 del actual, cuarta Conferencia internacional de la Prensa Socialista, en Tokio.

El 16 de diciembre, Comisión Ejecutiva de la Internacional Socialista, en Amsterdam.

Los días 17 y 18 del mismo mes, Consejo General de la Internacional Socialista, en Amsterdam.

El 19 Comité de trabajo de la Internacional Socialista Femenina, en Amsterdam.

DANIEL MAYER PRESIDENTE DEL C.A.R.

París. — La asamblea general del Comité de Acción de la Resistencia, la elegida presidenta de dicha organización, nuestro compañero Daniel Mayer, en sustitución de M. Georges Bidault, dismisionario.

El general De Gaulle había declinado el ofrecimiento que se le había hecho de esa presidencia.

EN MEMORIA DE VANDERVELDE

Bruselas (SIS). — Como en años anteriores, los socialistas de Bruselas visitaron el día 1 de noviembre el cementerio de Evere, de esta capital, con el fin de dedicar un homenaje de recuerdo a prominentes camaradas cuyos restos se encuentran en dicha necrópolis: Emilio Vandervelde (cuya memoria es objeto de veneración especial con el familiar apodofo de «Patron») Brimée, César de Paep, Vandendorpe, Jean Volders y otros. Depositáronse cantos de dolor sobre sus tumbas de estos grandes desaparecidos.

Concurso de obras teatrales

El Arco del Triunfo

La Revancha

Noticia bomba

El amor de su rebaño

El quinto en Rosales

El caballero andrúrgico

Como es miña, me la llevo yo

Nuestras escenas en Francia

Obra en dos actos

Diálogos cómicos

Sangre en el frente del Ebro

## hablan

**P.S.O.E.**

(Inglés); de la Federación de Cooperativas de Austria; de la Cooperativa Wholesale, de Manchester; de las Cooperativas Forbunder, de Estocolmo; de varios ministros, por nombre este.

Hicieron uso de la palabra, entre otros, el acaide de Turin, señor Peyron; el director general de Cooperación, Basini; el diputado socialista por Turin Bonfantini; el diputado Rapelli y el diputado Cerretti, presidente este último de la Liga Nacional de Cooperativas y Mutualidades.

La Alianza Cooperativa Turinesa cuenta actualmente 83.000 socios.

## Un corazón sensible

### El dolor del Caudillo

El Caudillo le ha brotado repentinamente una extraña estimación por los republicanos. Ha sido en un pueblo de la provincia de Zaragoza, Belchite, donde se ha operado esa milagrosa transformación que viene a desmentir la idea de que el Generalísimo es inaccesible a todo sentimiento de piedad. Por el contrario, resulta que es un hombre de corazón tierno que llora como suyas las desgracias ajenas, incluso las de sus adversarios, como esos «heroicos» pero mal aconsejados defensores de Belchite cuyos oficiales, según él, una vez tomada la plaza por los nacionalistas, fueron conculcados a Valencia, juzgados sumariamente y fusilados por los comunistas en premio a su heroísmo. Murieron —añadió el Caudillo— valientemente, con los puños cerrados y dando vivas a Stalin. Al llegar a este punto de su discurso —debemos suponerlo— al Caudillo le tembló la voz de clarinete, movido de profunda compasión y respeto hacia unos hombres que con tal entereza sabían morir. Y epilogó el cuento repitiendo por millonésima vez, para satisfacción de sus contratistas de Wall Street, que el comunismo es precisamente eso: desprecio de todos los valores humanos, terrorismo y un tiro en la cabeza como final. Ahora bien: ya es sabido que para Franco somos comunistas todos los que no estamos con él.

Belchite fué, en efecto, uno de los escenarios más ferozmente disputados en la guerra civil, al punto de que la población, perdida, recuperada y vuelta a perder, acabó totalmente destruida bajo la aviación y la artillería franquistas —alemana e italiana, queremos decir—, sólo para que Franco se diera luego el placer de reconstruirla, que es el verdadero significado de la cruzada salvadora, y por eso Belchite es un símbolo: destrozar a España para después hacerla grande, como puede verse; libre, como pueden atestiguar los yanquis, y unida, como puede apreciarse. A celebrar la segunda fundación de Belchite fué el Caudillo acompañado a los «heroicos» defensores republicanos, pero el Caudillo padecía amnesia, y acaso por eso ha olvidado tantas veces sus juramentos de honor. Puesto a sentir misericordia por los vencidos y a concederles una hoja de laurel, pudo haber tenido un recuerdo para el medio millar de afiliados al Partido Socialista y a la Unión General de Trabajadores que había en Belchite y de los cuales apenas si queda alguno vivo, no porque cayeran en las trincheras, sino porque los asesinaron los falangistas mucho antes de que en Belchite se escuchara el estampido de los cañones. Y también esos murieron con los puños cerrados y dando vivas a la República. Nos gustaría mucho comprobar que Su Excelencia, tan acostumbrado a matar, es capaz de morir con ese temple.

Después de la jornada de Belchite sentimos una profunda compasión por el Caudillo. Si el supuesto fusilamiento de unos oficiales republicanos en Valencia le arranca tales protestas de dolor, ¿cuánto no ha debido sufrir ante el millón de ejecuciones —muchas en garrote vil— llevadas a cabo por orden personal suya o con su expresa conformidad ¡Cómo lastimaría su corazón el fusilamiento de un militar tan hombre, tan honrado y competente como Joaquín Pérez Salas! O del general Núñez del Prado, espejo de nobleza. O del coronel Flores. O del comandante Gálvez, por no citar sino algunos de los nombres que salvarán ante la Historia —hasta donde es posible— la dignidad del Ejército español. ¡Y cómo debió retorcerse de pena al estampar el visto bueno para que fuese sacrificado en Burgos, al cabo de ocho meses de haber sido condenado, nuestro compañero Federico Angulo, militar ocasional, pero bravo entre los bravos, a quien los jueces uniformados calificaron de «caballero español» para sentenciarlo a muerte diez minutos después! Y en el orden civil, ¿cuáles habrán sido las angustias espirituales del Caudillo al autorizar las ejecuciones de Luis Companys, el profesor Peset, Julián Zugazoguía, Francisco Cruz Salido, Carrasco Formiguera, José Gómez Osorio, Juan Peiró y José Serrano Batanero, por ejemplo, varios de ellos cazados en Francia como alimañas en monte prohibido! No debió ser menor la tristeza del Caudillo cuando murió en la cárcel de Carmona, como un delincuente vulgar, Julián Besteiro. ¡Qué duro resulta para un hombre sensible y generoso el oficio de salvador de España!

Casi todos los españoles han sufrido y sufren, pero ninguno tanto como el Caudillo, que se ha impuesto la amarga tarea de hacerlos sufrir. Pudo no haberse sublevado, pero eso hubiera ido contra sus convicciones; pero eso hubiera revelado flaqueza de carácter, pudo haber intentado una política de concordia, pero eso hubiera estado en pugna con sus principios, restandos en aquella afirmación de que estaba dispuesto a fusilar a media España para conseguir su propósito, es decir, el de erigirse en amo de la nación; pudo imponer una rígida moral administrativa, pero eso le hubiera enajenado a los partidarios que le quedan, competidores afortunados en el arte del latrocinio, empezando por sus propios familiares. El Caudillo no puede hacer más. Pero su corazón derrama lágrimas de sangre por los españoles que él mandó matar, por los que sigue matando todavía y por los que aún matará. Es un espartano para quien el deber, por terrible que sea, está por encima de todo. Y su deber es abrir tumbas.

(De «Adelante», de Méjico.)

## Otro «engrandecimiento»

### El Congreso ganadero

Se ha celebrado en Madrid un llamado Congreso Nacional Ganadero, organizado y compuesto por esa inmensa burocracia que en la Ganadería, como en todos los sectores del país, tiene establecido el francofalangismo. Y en esa asamblea, como en todas las que se celebran, se ha hecho el correspondiente y obligado homenaje al Caudillo por su obra «engrandecedora», a pesar de que ella no se echa de ver en la situación de la Ganadería que, como tantas otras cosas, anda bastante mal. En el discurso correspon-

diente, ha dicho así el ministro de Agricultura, señor Castañeda:

«De las tantas cosas deficientes con que ha tenido que enfrentarse el Gobierno, la dieta alimenticia de los españoles ha sido una de las más apremiantes. Deseamos colocarlos en este terreno a la altura del nivel medio de los países más ricos. Adolecemos, en particular, de la falta de las llamadas calorías de calidad, que el organismo humano no se procura mediante el consumo de alimentos tales como carne, leche y huevos, y hemos de remediar la falta, y para que el hombre español esté bien vestido y alimentado, porque aunque no sólo de pan vive el hombre, bueno será que nunca le falte».

«Deseamos colocarnos», dice el ministro; pero al cabo de tantos años de absoluto poder, aunque no se han colocado según puede verse por esto que ha seguido diciendo: «Hay que ponerse a la altura de los países de más elevado rango ganadero y salir de una vez y para siempre del estado elemental, dolorosamente burocrático y peligrosamente estacionario en que se encuentra una gran parte de la ganadería nacional».

En vista de tan brillantes resultados, el Delegado nacional de Sindicatos ha conducido ante el Caudillo a los «congresistas», los cuales, a la voz de mando, han gritado «¡Franco, Franco, Franco!».

Y el Caudillo les ha dicho: «Gracias por ese entusiasmo que me habéis acogido mi presencia».

«El caso no era para menos,

## Conferencia de la Organización Regional (C. I. O. S. L.) en Estrasburgo

En el salón de sesiones del Consejo de Europa y bajo la presidencia del compañero C. J. Geddes se ha reunido en los días 3, 4 y 5 de noviembre la Conferencia Regional Europea. Han asistido a las deliberaciones de la misma las representaciones de las organizaciones sindicales de Austria, Bélgica, Dinamarca, Alemania, Francia, Inglaterra, Italia, Luxemburgo, Holanda, Noruega, Sarre, Suecia, Suiza, Malta y España (UGT y SV); los compañeros Oldenbroek y Braanthal, en representación de la CIOSL, representantes de las Internacionales de Empleados Públicos, Comunicaciones, Agricultura y Transportes, de la Oficina Internacional del Trabajo y del Consejo de Europa, como asimismo los agregados sociales de las Embajadas de Holanda, Alemania e Inglaterra.

En la Memoria de gestión se señalan las modificaciones que se han producido en dos años en la balanza comercial, pagos y exportaciones entre los países de Europa, puntuando

lizando las mejoras registradas al respecto. Para la Ponencia de Resoluciones fué nombrado nuestro compañero Pascual Tomás. Los compañeros Rómers (Holanda) y Richard (Francia) leyeron y comentaron sus dictámenes respectivos; el primero, «Aspectos actuales de la integración europea», y el segundo, «Objetivos sociales de la construcción económica».

Las intervenciones de la mayoría de los delegados a la Conferencia en el examen de los dictámenes citados, mostraron el gran sentimiento que domina al movimiento sindical europeo para lograr unificar económica, social y políticamente a Europa.

El compañero Schevenels presentó y comentó su dictamen «Defensa de la personalidad humana y de la democracia».

Nuestro compañero Tomás intervino en la discusión de ese dictamen pronunciando el discurso que sigue:

### Discurso de Pascual Tomás

Señor Presidente, queridos amigos:

Deliberadamente he querido reservar mi intervención en esta Conferencia, en nombre de la Unión General de Trabajadores de España, para el punto concreto del orden del día presentado y defendido por el compañero Schevenels y que se intitulaba «Defensa de las libertades humanas y de la democracia».

En la valoración de este punto concreto de nuestras deliberaciones no puede haber, y no la hay, discrepancia posible. Como no puede haberla al estimar y declarar que sin el pleno ejercicio de la democracia y sin la garantía legal de las libertades humanas el derecho social no existe, la justicia humana es una mixtificación del derecho natural y la democracia política una expresión hablada vacía de contenido y de alma. Afanosamente nos esforzamos todos en articular los medios de acción más positivos que permitan a la clase trabajadora intervenir como elemento determinante en la ordenación económica, social, política y cultural de Europa. Unánimemente venimos reiterando la declaración de que los instrumentos de mayor efectividad de que puede valerse la clase trabajadora para alcanzar plenamente los objetivos señalados están representados por los Sindicatos y Federaciones de industria y por los conjuntos orgánicos que en el área nacional e internacional representa el sindicalismo libre.

Ninguno de vosotros se detiene hoy un instante a pensar en la posibilidad de que puedan ser mermados, y mucho menos anulados, los derechos de los trabajadores a constituir, administrar y dirigir por ellos mismos libremente sus propios Sindicatos profesionales. Sin embargo, lo que en todos y cada uno de los países representados en la Conferencia es el ejercicio de un derecho que amparan las Constituciones políticas por las cuales se rigen y se gobiernan los pueblos libres de Europa, constituye en la España franquista un delito gravísimo en virtud del cual los llamados tribunales franquistas condenan a los hombres que ansían ejercer esos derechos que vosotros ejercitáis libremente, a penas que van de cinco a veinte años de presidio.

Todos vosotros habéis encontrado en vuestros escaños una relación sucinta con los nombres de los trabajadores españoles dirigentes nacionales en la clandestinidad de la Unión General, condenados, perseguidos, encarcelados y deportados de sus pueblos respectivos por haber defendido y seguir defendiendo contra la dictadura fascista internacionalizada en el poder, los principios inamovibles del sindicalismo libre. Recientemente —mayo 1954— han sido detenidos y condenados a cinco años de presidio ocho compañeros que en la acción clandestina del sindicalismo español representaban a los trabajadores de Comunicaciones. Presos están en España. La violación de los derechos naturales del hombre es flagrante y no pueden destruir la mentira oficial del franquismo. La Internacional de Comunicaciones ha protestado ante las cancillerías franquistas de tal monstruosidad jurídica y moral y una de ellas ha contestado diciendo que se ha castigado a nuestros compañeros queridos por haber realizado un acto político atentatorio a la propia seguridad del Estado falangista. La práctica de una solidaridad efectiva y la constante ambición de mantener en pie el conjunto orgánico del sindicalismo libre, es estimado por la dictadura falangista como un acto contra el Estado fascista mismo. Quienes marchando a ciegas,

a pesar de la estatua de la Libertad que salda al puerto de su propia capital la llegada de los visitantes, buscan por razones nada convincentes la colaboración del franquismo para la defensa de la libertad, tienen con el solo hecho que relatado queda la mejor demostración de lo que el franquismo español representa.

Dominado el sindicalismo libre por un afán nobilísimo de contribuir con sus realizaciones y creaciones propias a ordenar la economía europea impulsando la transformación y distribución de las primeras materias en términos racionales y científicos que permitan el que se consagren a las mis-

Esas libertades y ese respeto mutuo existe y se practica en vuestros pueblos. En España, no. La censura inquisitorial que el franquismo practica para anular los nobles impulsos de la conciencia nacional, impide a los ciudadanos españoles hablar, pensar, escribir, opinar, si esas opiniones no han aceptado previamente ser modeladas por la mentalidad negativa del franquismo. Los Gobiernos de vuestros pueblos respectivos consultan con vosotros y discuten sobre el conjunto de cuestiones económicas y sociales que a la colectividad interesan. En más de una ocasión, y previo examen de las cuestiones sujetas a estudio, realizáis, por libre decisión del conjunto orgánico político internacional idéntica a la que realizan vuestros Gobiernos respectivos. En la España que Franco tiraniza, no solamente se niega al hombre que trabaja el derecho de opinar libremente, sino que, además, se castiga y se persigue a los que clandestinamente escriben para que quede constancia permanente de la posición de la democracia obrera, amercada por el franquismo.

Vosotros, compañeros y amigos, tenéis, y lo ejercitáis, un derecho innegable a profesar o no públicamente la religión que mejor interprete vuestros sentimientos más íntimos. En España no tolera el franquismo el ejercicio de otras prácticas, ni la expresión de otra religiosidad que la representada por los que a diario incensan, bendicen y aclaman al más perjurio de los dictadores. Esa es, presentada con el color de cuatro pinceladas, la estampa de la España martirizada por el franquismo. Si algún efecto positivo ha de tener la resolución que analizamos, habrá ello de ser contrando vuestra acción en fa-

El precio de la cruzada Aspectos de la producción y del consumo

El paraíso francofalangista tiene muchos admiradores y panegiristas. Aquellos que se guían en su admiración por observaciones superficiales o por la verborrea ministerial de los secretarios del Caudillo o por la de este mismo. Esta fuente abundosa de palabras se adorna, a veces, con las galas de la elocuencia; pero no hay mejor elocuencia que la de los hechos y la de los números. Vamos a exponer unos cuantos ejemplos por lo que se refiere al consumo y producción de la carne, así como de las producciones agrícolas relacionadas con este artículo.

## El precio de la cruzada Aspectos de la producción y del consumo

El paraíso francofalangista tiene muchos admiradores y panegiristas. Aquellos que se guían en su admiración por observaciones superficiales o por la verborrea ministerial de los secretarios del Caudillo o por la de este mismo. Esta fuente abundosa de palabras se adorna, a veces, con las galas de la elocuencia; pero no hay mejor elocuencia que la de los hechos y la de los números. Vamos a exponer unos cuantos ejemplos por lo que se refiere al consumo y producción de la carne, así como de las producciones agrícolas relacionadas con este artículo.

Consumo de carnes en las capitales de provincia (Médica por año)		
Conceptos	En 1931-35	En 1951
Vacuno ... ..	90.276 Tm.	45.168 Tm.
Lanar y cabrio ... ..	28.812 «	34.286 «
Porcino ... ..	26.516 «	11.112 «
Equino ... ..	—	5.400 «
Congelada ... ..	—	1.584 «
Totales ... ..	155.604 «	97.560 «

(Datos de la revista «Comercio», septiembre de 1954.)

La baja del consumo es consecuencia del nivel de vida de la clase trabajadora. El precio de la carne ha llegado a

límites prohibitivos y en España es más cara que en otras partes como se puede ver a continuación:

Precio de las carnes valoradas en horas de trabajo				
1 Kilo de:	Inglaterra	Francia	Italia	España
Buey ... ..	1.46	4.40	6.45	7.36
Cerdo ... ..	1.59	3.44	5.38	6.02
Carnero ... ..	1.38	4.30	5.38	5.94
Mantequilla ... ..	0.47	2.10	2.38	3.05

(Datos publicados por la revista «Balances» y reproducidos por OPE.)

Aunque el salario base de Francia y España no corresponde exactamente con el salario real, el valor relativo de las cifras no pierde significación. Las diferencias son

abrumadoras, escandalosas. No por ello han crecido nuestros rebaños. La riqueza ganadera de España ha disminuido como puede verse por la siguiente

Estadística ganadera de España (en miles de cabezas)				
Conceptos	1931	1933	1948	1950
Vacuno ... ..	3.654	3.569	3.300	3.112
Ovino ... ..	20.047	19.093	15.921	16.344
Caprino ... ..	4.008	4.575	4.227	4.135
Porcino ... ..	5.102	5.412	2.858	2.398
Caballar ... ..	563	568	607	642
Mular ... ..	1.175	1.191	1.079	1.089
Asnal ... ..	1.004	999	747	731

(Datos del «Anuario Estadístico de España», vol. correspondiente a 1954.)

No solamente la merma de Francia y España no corresponde exactamente con el salario real, el valor relativo de las cifras no pierde significación. Las diferencias son

abrumadoras, escandalosas. No por ello han crecido nuestros rebaños. La riqueza ganadera de España ha disminuido como puede verse por la siguiente

Estadística de la tierra dedicada a cultivos forrajeros (en hectáreas)				
Conceptos	1949	1950	1951	
Praderas artificiales ... ..	57.122	53.930	52.347	
Alfalfa ... ..	92.058	98.431	99.457	
Trébol ... ..	10.624	13.079	15.055	
Trigo forrajero ... ..	5.440	5.535	9.349	
Cebada forrajera ... ..	45.735	45.115	46.749	
Avena forrajera ... ..	22.641	23.479	24.902	
Maíz forrajero ... ..	22.794	23.160	24.210	

(Datos del «Anuario Estadístico», del año 1954.)

No citamos, es evidente, todos los productos forrajeros, sino los más importantes y sobradamente suficientes para probar que la disminución de nuestra riqueza ganadera no supone economía en la tierra dedicada al sostenimiento de aquella. Evidencia, por añadidura, un decrecimiento importante de la productividad agrícola.

Todos estos ruidosos fenómenos de la economía española se producen al mismo tiempo que crece la población y se consolida la «prosperidad» del régimen.

No es menester insistir más para que quede demostrado que ha crecido la miseria del pueblo español y que el nivel de vida, lejos de experimentar, por el período examinado, una tendencia a la mejora, tiende a deteriorarse tan-

to por la pereza de la economía agrícola como por el ritmo creciente de la población. Quienes hablan conoheido la esperanza de que los dólares americanos pondrían remedio a la ruina económica de España habrán visto ya que no se remedia con un puñado de dólares mal administrados, sino avanzando del solar español los factores de la ruina y planificando sabiamente —no para hacer santosos «Pegapagos»— las posibilidades agrícolas e industriales del país con una visión trascendente del presente y del futuro de España. Pero para eso es menester acabar también con la concepción monopolística de los bancos y hermanar, en la libertad, a todos los españoles para la ingente tarea de impedir que el Sahara llegue hasta los Pirineos.

JOBACA

## Las relaciones hispano-argentinas

### Perón acusa a Franco

Según el semanario argentino «De Frente», las relaciones entre Madrid y Buenos Aires no han estado nunca tan tensas contra la Administración madrileña desde la época de las luchas por la independencia argentina. En efecto, la ruptura de las relaciones diplomáticas no ha sido evitada sino por una carta autógrafa de Franco a Perón.

La causa directa del conflicto es no haberse arreglado la cuenta de los artículos alimenticios argentinos suministrados a crédito a España de 1946 a 1949 en aplicación del tratado comercial de 1946 y del «protocolo Franco-Perón» de 1948. Tras cuatro años de reclamaciones que resultaron vanas, una misión argentina enviada a Madrid en julio último aceptaba que el atraso de 2.500.000.000 pesetas fuese reembolsado de la manera siguiente: encargos de construcción naval hasta el valor de mil millones y suministros no esenciales de un valor global de otros mil millones, escalonados en ocho años. El resto sería considerado como pres-

tamo con intereses y amortización progresiva. La misión argentina había aceptado la nueva tasa de cambio de la peseta (21,89 pesetas por un dólar en vez de 10,95). Las conversaciones quedaron rotas a causa de una exigencia franquista de última hora tendiente a fijar para el reembolso un tipo de cambio excepcional de 38,89 pesetas por dólar, reduciendo el valor del reembolso al 25 por 100 del valor de los suministros en el momento de la entrega.

(De «France-Observateur», París.)

## EN TOULOUSE Conferencia de Martínez Dasi

El próximo domingo, día 21, a las diez de la mañana, en nuestro domicilio social de Toulouse, 69, rue du Taur, tendrá lugar una conferencia organizada por las Juventudes Socialistas. Disertará el compañero Salvador Martínez Dasi, secretario general de la Federación juvenil, sobre el tema «Capitalismo y capitalismo».

## La Casa de Castilla de Buenos Aires conmemoró el asedio de Madrid

La fecha del 7 de noviembre ha sido solemnemente recordada por la prestigiosa Casa de Castilla la cual con tal finalidad, reunió en su sede social muy numerosa concurrencia, entre la que destacaba nutrida representación femenina.

Asistieron representaciones de la Federación de Sociedades Democráticas Españolas, Centro Republicano Español, Ateneo P. y Margall, Agrupación Socialista Pablo Iglesias, Agrupación Navarra Republicana, Rincón Andalúz y otras entidades republicanas. También asistieron como representantes del Ejército republicano español los coronels Monasterio y Arbes.

Se leyeron adhesiones de los señores Blasco Garzón y Eduardo Zamacois.

Al final del banquete pronunciaron discursos el presidente de la entidad, señor Pérez; los compañeros María L. de Martínez Sierra y doctor Salinas; el doctor Miñones y el compañero Jiménez Asúa, recordando todos la heroica gesta como una de las páginas más gloriosas de nuestra historia patria.

El socio señor Olalla recitó admirablemente varias poesías alusivas a la fecha que se conmemoraba, y entre ellas la que a Madrid dedicó Antonio Machado: — Q,